

EL TUMULTO

HISTORIADOR POPULAR

México-Querétaro, Segunda Época, Año IV, Número 41, Marzo de 1991

EL TUMULTO es una publicación mensual auspiciada por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco y la Universidad Autónoma de Querétaro.
Distribución: Gratuita.
Oficina: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Av. San Pablo No. 180, Col. Reynosa, Tlalpam, Azcapotzalco, C. P. 02200, México D.F. (066), Postal 16-306, 02000 México, D.F., Tel.: 561-5000.
Edición: Bado Images S.A. de C.V.
Bajo No. 305-603 Col. Roma, C. P. 06760 México D.F. Tel. 561-0244.
Registro en trámite.
Tiraje: 1 mil ejemplares.

EL PASEO DE LA ALAMEDA

La Alameda nace en 1592, gracias a una brillante idea del Virrey Don Luis de Velasco hijo, para el embellecimiento de la "Gran Ciudad de México", así como para dar un lugar de recreación a sus habitantes.

Este hermoso paseo, el más antiguo de la ciudad, en un principio era cuadrado, rodeado de una ancha acequia y con sólo una entrada por el oriente. Más tarde se le pone barda y se abre otra entrada hacia el poniente. Y en 1620 las puertas aumentan a tres. Dentro de la Alameda había una fuente rematada por un globo metálico, y cuatro fuentes secundarias.

En 1769 el Virrey Marqués de Croix decidió ampliarla hacia las plazas de Santa Isabel al oriente y San Diego al poniente, y así adquirió las proporciones que hoy conserva.

Cada esquina fue cortada por un an-

cho puente para entrada común de coches y peatones y había una quinta entrada hacia el sur (hoy Av. Juárez). Las calles exteriores se ensancharon y las interiores se trazaron en forma de "X" había una plaza central con su fuente y cuatro fuentes menores colocadas en mitad de las calles que salían del centro hacia las esquinas.

El paseo se cercó con una barda de piedra que tenía un asiento corrido, y también fueron colocados asientos en las plazoletas.

El Virrey Bucareli continuó con el arreglo de este paseo, aumentando una puerta más de cada lado para entrada de los peatones; asimismo dispuso que se tocara música los domingos y días festivos por las tardes para amenizar a la concurrencia.

A partir del 16 de septiembre de 1825, se empezaron a celebrar las

fiestas patrias en la Alameda. Ese mismo año, las cuatro grandes puertas de fierro que estaban en la Plaza Mayor custodiando la estatua ecuestre de Carlos IV, fueron instaladas en este paseo y posteriormente en el Bosque de Chapultepec.

Durante el Segundo Imperio la Alameda estuvo a cargo de la Emperatriz Carlota, quien plantó rosas y árboles y sembró pasto inglés en los prados.

Restaurada la República, en 1868, fue cegada la acequia circundante, demolida la barda, y alumbrada con faros de trementina y aguardiente la Alameda. En 1872 esos faros fueron sustituidos por mecheros de gas, que se pusieron en las banquetas. La Luz eléctrica se estrenó en 1892.

A principios del siglo XX fue instalado en este paseo el pabellón morisco en donde se hacían los sorteos de la

lotería, ese mismo pabellón, desde 1909 se encuentra en la Alameda de Santa María la Ribera. En su lugar se erigió en la Alameda el Hemiciclo a Juárez en mármol de Carrara, hecho por el arquitecto Guillermo Heredia, y las esculturas de Lazzarotti. Porfirio Díaz inauguró este monumento en 1910 con motivo del Centenario de la Independencia.

A pesar de las modificaciones que la Alameda ha sufrido, ha conservado su trazo original desde que se amplió. No obstante, las fuentes, las esculturas, los jarrones y el kiosko que hoy admiramos, datan de la segunda mitad del siglo XIX.

En la Alameda se han dado cita todos los grupos sociales que ha tenido México desde la época virreinal hasta nuestros días. Lo mismo han paseado por ella Virreyes y Presidentes, que in-

digenas, pordioseros y vendedores ambulantes. De igual manera jóvenes y niños, que ancianos; gente de todos los rangos y clases sociales la ha disfrutado por igual.

A lo largo de sus cuatro siglos de existencia, la Alameda ha sido testigo de numerosos acontecimientos históricos; fuente de inspiración de escritores, poetas y pintores como Tomás Gage, Salvador Novo y Diego Rivera; paseo obligado de los viajeros, y no de los principales centros de reunión en la Ciudad de México.



ETHEL HERRERA MORENO

DURANTE LA ÉPOCA DE LA COLONIA SE PROHIBIÓ LA ENTRADA DE CABALLOS Y VACAS EN LA ALAMEDA, BAJO PENA DE MULTA DE DIEZ PESOS

ALGUNA VEZ LA ALAMEDA TUVO PUERTAS PARA SU ACCESO



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD AZCAPOTZALCO

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Humanidades
Área de Historia de México



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

Dirección de Extensión Universitaria

EL TUMULTO

EL TUMULTO es una publicación mensual auspiciada por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco y la Universidad Autónoma de Querétaro.
Distribución: Gratuita.
Oficinas: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco.
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Av. San Pablo No. 180, Col. Reynosa Tamps.
Azcapotzalco, C.P. 02200, México 16, D.F. Apdo. Postal 16-306, 02000 México 16, D.F. Tel. 382.50-00.
Edición: Radio Imagen, S.A. de C.V.
Barr No. 335-833 Col. Roma
C.P. 06760 México D.F. Tel. 564-62-48
Regístrate en Trámite
Tiraje: 1 mil ejemplares

HISTORIADOR POPULAR

México-Querétaro, Segunda Epoca, Año IV. Número 41, Marzo de 1991

LOS PRIMEROS PASEOS DE LA CIUDAD

El primer paseo con que contó la ciudad fue el de la Alameda, que se construyó en 1592 sobre una de las primeras extenciones de laguna que los españoles desecaron. La Alameda, que durante mucho tiempo fue el único paseo cercano a la ciudad, fue objeto de múltiples reformas a lo largo del siglo XVIII.

SE ILUMINÓ LA ALAMEDA

En 1868 la Alameda se iluminó con 36 faroles de 20 luces cada uno, a base de trementina y aguardiente; en 1872 se sustituyeron por 100 mecheros de gas; la luz eléctrica se estrenó el 5 de mayo de 1892.

Cf. Departamento del Distrito Federal, *Caminando por la ciudad de México*, México, D.F., 1989, pp. 18-19

EN EL SIGLO DE LAS LUCES

"El paseo de la Alameda, a diferencia de todas las demás diversiones callejeras, no sólo no sufrieron ataques o trabas de ningún tipo durante todo el Siglo de las Luces, sino que, por el contrario, fueron a lo largo de ese período promovidos y alentados".

Juan Pedro, Viquira, *¡Relajados o reprimidos?*, México, FCE, p. 228

INFORME AL GOBIERNO DE MÉXICO

En 1872 se pusieron banquetas alrededor de la Alameda, Ignacio Cumplido, regidor de paseos de 1874, dedicó sus cuidados a este paseo, abandonado en años anteriores de esa década.

Cf. Informe que rinde el C. Ignacio Cumplido al Gobierno de México, México, D.F., 1875.

HEMICICLO A JUÁREZ

El hemiciclo a Juárez ocupó el lugar en que antes estuvo el pabellón morisco, donde se hacían los sorteros de la Lotería Nacional. El pabellón fue trasladado a la actual Alameda de Santa María.1

Cf. Roberto Ocañiz, *Santa María la Ribera*, (opi)



EN 1946-47 EL PINTOR DIEGO RIVERA REALIZÓ UN MURAL QUE LLEVA POR NOMBRE "SUEÑO DOMINICAL DE UNA TARDE EN LA ALAMEDA CENTRAL", QUE LO PUEDES ADMIRAR EN EL MUSEO DE LA ALAMEDA.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD AZCAPOTZALCO
División de Ciencias Sociales y Humanidades.
Departamento de Humanidades.
Área de Historia de México.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
Dirección de Extensión Universitaria